

Si supieras como te sueño

Elisabeth Ibáñez

Me pregunto si cada vez que viaje tendré la misma sensación?

Si cada parte de este mundo me recibirá con las manos abiertas?

Y si al marchar descubriré esa sensación universal de que no deberían existir las fronteras, ni nada que delimite las tierras...

Mi experiencia viajando es tan corta como intensa, porque al igual que un amor, no ha de ser por mucho tiempo, sino intenso...solo hace falta desearlo con todas tus fuerzas y eso hice yo cuando decidí volver a Menorca...

Casi parecía que el tiempo se había parado entre la 1ª vez que fui a verla y ahora, si no llega a ser porque al volver a verla me resultó familiar su costa y sonreí, como cuando te encuentras con una vieja amiga de la escuela... si no llega a ser por eso hubiera jurado que nunca la había pisado, supongo que la di-

ferencia era la situación, la compañía, las experiencias, y ese cielo que la envolvía, y donde el infinito se perdía, y lo entiendo, yo también lo haría, si tuviera que escoger un lugar donde perderme, allí me perdería...

Menorca respira bajo mis pies, se nota que no está honda y que las olas mecen sus rocas, es por eso que las personas que pasean sus calles tienen aires efímeros, ligeros y a veces padecen de melancolía, un sentimiento que recorre sus avenidas, entre lo que fue, lo que es y lo que será... Ciutadella, es como el café recién hecho, con aroma, templada, dulce, y por la noche, de color



naranja, con rincones iluminados justo para vernos las caras, con ambientes relajados que invitan a olvidar y a desconectar aunque solo sea por un rato...si cierro los ojos aún puedo notar el sabor de su piel en mis labios...la "pomada", bebida a pequeños sorbos, como la vida, un placer al que sucumbo siempre...

...en cada puerto hay un amor, como dice la canción, pero no de carne y hueso sino de luna y sol, que cada atardecer se besan para separarse después... ocurre cada día en la Cova d'en Xoroï, un acantilado lleno de cuevas y rincones que un día no muy lejano, fue escondite de un amor prohibido, ahora sus rocas guardan los secretos de una historia incomprendida, donde es complicado mantenerse de pie y donde el mar

parece enfadado porque por más que empuja sus rocas, estas se mantienen fieles a las raíces de Menorca, quizá sea la fuerza de esa historia...

Otra sensación inolvidable es la que se vive en Binibeca, un pueblecito de Pescadores tan pequeño que parece que sus calles te abracen, sus casas están en-

caladas en un blanco tan intenso que si lo miras durante un rato te quedas hipnotizado y nunca puedes salir de allí, el mar tan azul, las flores, tan flores, el silencio, tan tremendamente ruidoso que piden sus vecinos en cada calle cuelga de sus persianas y te inunda...acabas mojado en Binibeca, aunque no te bañes...

...y digo yo... ¿como soportar la vida en su simplicidad con el día a día tan monótono después de saber que existe Menorca?...y mi única respuesta me reconforta...siempre podré volver a ella y convertir el adiós en un hola...

DENTS IN DENTE
CLÍNICA DENTAL PALAFOLLS

C. Riera Burgada 28
08389 Palafolls.Bcn
Tel. 93 765 79 00

